



“Los programas de reasentamiento en el contexto de desastres ambientales: multidimensionalidad del proceso e intervención a través de la participación ciudadana. El caso de Ciudad España - Honduras”

Jorge Maldonado Estada

Máster Universitario de Cooperación Internacional al Desarrollo

“Los programas de reasentamiento en el contexto de desastres ambientales: multidimensionalidad del proceso e intervención a través de la participación ciudadana. El caso de Ciudad España (Honduras)”

RESUMEN

Los programas de reasentamiento son una útil herramienta en la gestión de las migraciones ambientales. Se trata de procesos complejos que han de ser analizados desde una perspectiva multidimensional, a lo que se debe sumar un énfasis en la participación de los miembros de las comunidades afectadas a lo largo de todo el proyecto si se quiere conseguir el éxito del mismo. Para corroborar esta tesis, esta investigación analiza el considerado exitoso caso de Ciudad España, en Honduras; un reasentamiento desarrollado tras la catástrofe natural provocada por el Huracán Mitch.

PALABRAS CLAVE

Migraciones ambientales, reasentamientos, multidimensionalidad, participación

“Resettlement programs in the context of environmental disasters. Multidimensionality of the process and intervention through citizen’s participation. The case of Ciudad España (Honduras)”

ABSTRACT

Resettlement programs are a useful tool in the management of environmental related migrations. The resettlements are complex processes that have to be analyzed from a multidimensional perspective. It is also very important to support the participation of the members of the affected communities through all the stages of the project. That is necessary if the success of the project is desired. To confirm this thesis, this research analyzes a successfully considered case. This case is Ciudad España, in Honduras, a resettlement developed after the natural disaster caused by Mitch Hurricane

KEYWORDS

Environmental related migrations, resettlements, multidimensionality, participation

ÍNDICE:

1. Introducción.....	3
2. Migración ambiental.....	5
3. Los reasentamientos como herramienta de gestión de las migraciones ambientales..	7
3.1. Multidimensionalidad de los reasentamientos.....	7
3.2. Participación.....	9
3.3. Riesgos que enfrentan los procesos de reasentamiento.....	12
4. El caso de Ciudad España.....	14
4.1.Contexto geográfico.....	14
4.2.El Huracán Mitch.....	14
4.3.Ciudad España.....	15
4.4.Análisis multidimensional.....	17
5. Conclusiones.....	29
6. Bibliografía.....	31
7. Anexos.....	34

1. INTRODUCCIÓN

Desde mi perspectiva de trabajador social, siempre he sentido curiosidad por conocer cómo se estructuran las diferentes dimensiones de la vida social de las personas y cómo estas se articulan para componer comunidades completamente funcionales. Mis intereses también se orientan hacia el conocimiento sobre los fenómenos migratorios, y cómo estos inciden en la vida de las personas.

Ésta investigación fue tomando forma cuando empecé a profundizar sobre el tema de los desastres ambientales y la relación de estos con las migraciones. En las últimas décadas se ha incrementado el número y la magnitud de los desastres ambientales, tales como sequías, inundaciones y huracanes. Estos fenómenos, combinados con la mala gestión territorial, de los recursos naturales y el modelo de desarrollo, afecta especialmente a los países subdesarrollados, cuyos habitantes sufren las peores consecuencias de los mismos, viéndose obligados en muchos casos a abandonar sus hogares. Muchas de estas personas, así como los gobiernos de dichos países, ven en los procesos de reubicación de poblaciones una forma de gestionar estos procesos migratorios que, si se realizan de una manera adecuada, pueden suponer una solución eficaz y sostenible a largo plazo. La cuestión es que se trata de procesos muy complejos con un carácter multidimensional y que, para que tengan éxito, la realidad sobre la que se trabaja ha de ser analizada en profundidad, y han de tenerse en cuenta a los afectados en el proceso como agentes activos del mismo, los cuales pueden ayudar a que tenga un mayor índice de éxito.

El objetivo de esta tesis es, mediante el estudio de un caso particular de reubicación post desastre, analizar las múltiples dimensiones que tienen estos proyectos y analizar la existencia de procesos participativos en este caso concreto, considerando que la participación de la comunidad, si se da de una manera efectiva, garantiza el éxito de los mismos. Dichos procesos participativos han de ir más allá de la consulta sobre aspectos concretos del proyecto, deben de conseguir una participación de la comunidad en los aspectos fundamentales del mismo, ya que son ellos mismos los que tienen un mayor conocimiento del contexto y saben cuáles son sus necesidades concretas.

Esta investigación se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se presenta la realidad de las migraciones ambientales, para posteriormente exponer el tema de los reasentamientos como herramienta para la gestión de dichas migraciones. Analizando el

carácter multidimensional de estos procesos de reasentamiento, así como la necesidad de los procesos participativos y el riesgo que supone la mala gestión de estos proyectos. Después de la exposición del contenido teórico, se presenta el caso de estudio en su contexto, para luego analizar las diferentes dimensiones del mismo, reflexionando de manera transversal sobre la existencia de procesos participativos. Una vez finalizado este análisis, se expondrán las conclusiones extraídas del mismo.

La metodología principal será el estudio de fuentes secundarias a partir de recuperación de contenido bibliográfico relacionado con este tema. A esto se suma el estudio del caso concreto de Ciudad España, el cual se basa en el análisis de informes emitidos por las ONG participantes del proyecto, así como con la entrevista a uno de los expertos que trabajó en el mismo durante su desarrollo. Toda esta información se analizará fundamentándose en el marco teórico compilado en el trabajo previo de búsqueda de fuentes.

El caso elegido para el análisis es el de Ciudad España en Honduras; se trata de un reasentamiento llevado a cabo tras el Huracán Mitch. La selección de este caso se debe a la asesoría de profesionales expertos en desarrollo, que remarcan este caso como uno de los primeros casos de reasentamientos exitosos. La existencia en un primer momento de varios informes, así como la disponibilidad de trabajadores vinculados al mismo para ser entrevistados, fueron otras de las razones por las cuales se decidió llevar a cabo el análisis de este caso.

No obstante, este tipo de investigaciones presentan una serie de limitaciones. En primer lugar, un estudio de caso nunca está completo si no se hace una adecuada visita al lugar de estudio, ya que la información obtenida de los informes y entrevistas tiene un cierto sesgo, el cual no se puede controlar y, por tanto, el trabajo no puede alcanzar la precisión deseada. Por otra parte, se han presentado serias limitaciones en lo referente a la realización de entrevistas, ya que ha sido difícil contactar y agendar entrevistas con algunos de los trabajadores que intervinieron en el proyecto, por lo que en este sentido las entrevistas quedaron reducidas a una sola, con la consiguiente falta de información en algunas de las dimensiones analizadas. A pesar de estas limitaciones, cabe destacar muy positivamente que la información obtenida ha resultado ser extensa y completa y, por otra parte, el caso estudiado constituye un referente en lo que a proyectos de reasentamiento respecta, por lo que su análisis merece la pena a pesar de las limitaciones que se hayan dado.

2. MIGRACIÓN AMBIENTAL:

Los movimientos de población son un fenómeno inherente al mundo globalizado en el que vivimos. Estos movimientos están causados por diferentes motivos, pero este análisis se va a centrar en los desplazamientos causados por fenómenos climáticos extremos.

Estos fenómenos se han convertido en uno de los principales motivos de migración en el planeta, lo cual se debe a dos causas principales: por una parte, los estudios muestran un incremento significativo en el número de desastres ambientales a lo largo del último siglo, notándose un especial incremento en los últimos 20 años, tal como muestra la tabla (Anexo I) y, por otra parte, los procesos de desarrollo descontrolados llevados a cabo en muchas regiones implican la ocupación poco planificada de territorios que muestran una alta peligrosidad (Serje y Anzellini, 2011); esto último aumenta el riesgo de desastres y, si estos tienen lugar, sus consecuencias tienden a ser de mayor gravedad. Todo esto se refleja en los datos sobre el número de desplazados, que entre los años 2008 y 2014 han sumado un total de 184 millones de personas (IDMC, 2015).

Según la definición que nos aporta la Organización Internacional de las Migraciones (IOM, 2007), *“los migrantes ambientales son personas o grupos de personas que, por cambios medioambientales que afectan negativamente a sus condiciones de vida, se ven obligados a abandonar sus residencias habituales – o deciden hacerlo voluntariamente – de forma temporal o permanente, y desplazándose tanto dentro de sus propios países como hacia otros”* Según algunos expertos, los movimientos de población más comunes son los que se dan dentro de los propios países, siendo los internacionales los menos frecuentes, los cuales además tienen a ser hacia países vecinos (Findlay, 2011).

Las migraciones vinculadas al clima son afrontadas de diferentes modos tanto por las personas afectadas como por los organismos que intervienen, en este sentido se pueden distinguir varias tipologías (The Nansen Initiative, 2015): en primer lugar, están las migraciones voluntarias, las cuales son movimientos de población de carácter voluntario que no son organizados por las autoridades.

Por otra parte, están los desplazamientos, los cuales son movimientos forzados de individuos o grupos, que tienen lugar una vez ocurridos los desastres o ante una situación de riesgo inminente. Estos desplazamientos suponen una violenta ruptura de los lazos con la comunidad de origen, lo cual se agrava por el carácter forzado de las

mismas. Las personas afectadas pierden toda capacidad de decisión, lo cual genera fuertes impactos en sus vidas.

Por el contrario, los reasentamientos o reubicaciones son traslados organizados por las autoridades, pero no son necesariamente forzados. Se llevan a cabo tanto con carácter preventivo como en contextos post desastre, y el objetivo de los mismos es generar soluciones permanentes y sostenibles en el tiempo mediante las cuales las personas puedan recuperar sus medios de vida, pero en un espacio diferente al de origen.

Los reasentamientos pueden analizarse desde dos puntos de vista: por un lado, éstos afectan negativamente a las personas desplazadas al aumentar su vulnerabilidad (Oliver Smith, 2009); la gran mayoría pierden sus bienes, medios de subsistencia y redes sociales de apoyo, y son trasladadas a otros lugares en los que tienen que reconstruir todos estos elementos. A esto hay que sumar también el impacto que se genera en los lugares de destino, ya que en la mayoría de los casos son reubicadas al mismo tiempo un gran número de personas, generando una gran presión sobre las regiones de destino, que son incapaces de asimilar este incremento de volumen de población, lo que aumenta aún más la vulnerabilidad de las personas reubicadas y la genera en las poblaciones de acogida. Desde otro punto de vista, los reasentamientos, si son gestionados adecuadamente, pueden utilizarse como estrategias para mitigar el impacto de los desastres ambientales y reducir la vulnerabilidad de las personas afectadas. Es aquí donde entra en juego el papel tanto de los gobiernos como de organismos no gubernamentales y agentes internacionales. La implementación de una adecuada política de gestión de migraciones puede evitar mayores dificultades e impactos a medio y largo plazo, mitigando los efectos negativos de las mismas.

La clave para el éxito de estos procesos está en la búsqueda de soluciones duraderas y que sean sostenibles en el tiempo, es decir, conseguir que se generen una serie de dinámicas en el proyecto, de manera que una vez finalizada la intervención externa éste funcione de manera independiente, todo esto con el fin de que las personas afectadas puedan alcanzar un nivel de estabilidad similar o mejor al que tenían previamente al proceso de reubicación. En este sentido, la participación de las comunidades en los procesos de reasentamiento se convierte también en un elemento clave para conseguir su sostenibilidad. Este es un concepto que analizaremos en profundidad a lo largo de este estudio.

3. LOS REASENTAMIENTOS COMO HERRAMIENTA DE GESTIÓN DE LAS MIGRACIONES AMBIENTALES:

En general, los reasentamientos en relación a desastres ambientales se centran en la reconstrucción post-desastre, cuando los afectados se ven imposibilitados para retornar a sus hogares, ya sea porque estos hayan desaparecido o porque la situación de riesgo sigue siendo evidente; este es el caso de Ciudad España, caso de reasentamiento post-desastre del cual se hablará más adelante en este trabajo. Pero, por otro lado, en algunos lugares se están comenzando a implantar programas de reasentamiento preventivo para la reducción del riesgo, con el fin de evitar las situaciones de exposición a desastres ambientales y así reducir el impacto de los mismos; este es el caso de numerosos proyectos desarrollados en zonas de riesgo como zonas de desborde de ríos y áreas de inundación rápida de los valles fluviales densamente poblados, como la Cuenca de Plata (Argentina), Sao Paulo (Brasil) y Bogotá (Colombia) (Correa 2011b).

3.1. MULTIDIMENSIONALIDAD DE LOS REASENTAMIENTOS

Cuando se llevan a cabo procesos de reasentamiento de poblaciones, es importante tener en cuenta el impacto que tienen los mismos. Al desplazar a las personas se producen modificaciones en muchos aspectos de la realidad en la que se desenvuelven: evidentemente se modifica su entorno físico, pero más de allá de eso también se modifican o incluso desaparecen sus medios de subsistencia o las redes sociales preexistentes, así como las relaciones de poder. Como afirma Correa (2011a), estas modificaciones producen una serie de complejos efectos directos e indirectos en la población – tanto la desplazada como la de origen y acogida – así como en las instituciones y gobiernos que se ven implicados.

La complejidad de estos procesos se debe a la diversidad propia de la realidad social de las comunidades, la cual está formada por una serie de dimensiones que se interrelacionan y retroalimentan unas de otras. Margarita Serje (2011) lleva a cabo una interesante clasificación de estas dimensiones y de qué manera se ven afectadas en los procesos de reasentamiento.

- **Dimensión territorial:** dentro de esta dimensión se ha de tener en cuenta tanto las tierras que son abandonadas como los lugares en los que se establecerá el nuevo asentamiento. En este sentido, y en relación con la dimensión jurídica que veremos más adelante, el tema de la propiedad de las tierras debe tenerse muy en

cuenta, ya que la propiedad del terreno siempre supone un valor añadido al bienestar de las personas reasentadas, tanto a nivel jurídico como económico y cultural. En general, el territorio representa mucho más que sus características físicas para la población que reside en él, la interrelación entre la propia cultura y la tierra es evidente en muchas comunidades, y ha de tenerse en cuenta.

- Dimensión ambiental: esta dimensión representa, en general, la forma en la que se relacionan los seres humanos con el medio que les rodea: el uso de los recursos, la protección de los paisajes y el impacto ambiental que todo asentamiento genera en el entorno. En este ámbito es muy importante trabajar sobre dos aspectos. Por un lado, a la hora de planificar un asentamiento es importante hacer estudios del impacto ambiental que supondría, para tomar medidas con el fin de mitigarlo o reducir sus consecuencias. Por otro lado, para conseguir la sostenibilidad del asentamiento a largo plazo hay que trabajar con la población en temas de educación ambiental, y conocer sus percepciones y modos de hacer en relación al medio que les rodea.
- Dimensión física: abarca todo lo relacionado con los aspectos urbanísticos del asentamiento. Desde la infraestructura de servicios básicos y espacios comunes hasta las viviendas. En este sentido cabe destacar la necesidad de conocer las necesidades y formas de vida de la población reasentada, para adaptar la construcción a los modos de hacer de la misma.
- Dimensión jurídica: esta dimensión representa aspectos como la propiedad de las tierras – de la que hemos hablado previamente –, así como los derechos de todas las personas afectadas por el reasentamiento y los mecanismos existentes para permitir que las personas afectadas ejerzan estos derechos.
- Dimensión económica: incluye todas las actividades económicas y medios de sustento de las personas reasentadas. A la hora de intervenir en proyectos de este tipo es muy importante el trabajo rápido y eficaz en este sentido para que los afectados consigan sostenibilidad e independencia económica, ya sea reconstruyendo los medios de vida tradicionales o generando nuevas formas de hacerlo
- Dimensión organizativa: esta dimensión abarca todo lo que tiene que ver con las relaciones internas de la comunidad, las redes sociales de apoyo y las relaciones

de poder. Es importante conocer todos estos aspectos de la realidad comunitaria, así como trabajar para reconstruir estas dinámicas y que continúen desarrollándose de manera independiente.

- Dimensión discursiva o cultural: las prácticas de desarrollo y la construcción de asentamientos modernos desplazan los saberes propios e inciden de manera directa en la identidad cultural de las poblaciones con las que se trabaja. En este sentido, es importante fomentar la conservación y desarrollo de las prácticas tradicionales, dejando cabida también a las nuevas prácticas y perspectivas culturales que puedan surgir durante el proceso de reubicación.
- Dimensión psicológica: representa todos los aspectos de la vida afectiva y emocional, la autoestima de las personas, y todas las alteraciones que pueda suponer el proceso de reasentamiento en este sentido.
- Dimensión político-administrativa: el reasentamiento ha de verse como objeto de debate y acción pública. Se trata de un proceso con una alta potencialidad para favorecer la inclusión social si se lleva a cabo adecuadamente. Para lograr el éxito del mismo es imprescindible que la población implicada se involucre activamente en su desarrollo.
- Dimensión dialógica: esta dimensión, vinculada a la anterior, abarca los aspectos participativos de los proyectos de reasentamiento. Las personas y grupos implicados han de tener el derecho de conocer y discutir las iniciativas que se planteen, así como de ser informados sobre las alternativas posibles. Además de esto, es importante la creación de mecanismos de gestión de conflictos y de rendición de cuentas.

3.2. PARTICIPACIÓN¹

En relación con estas últimas dos dimensiones, se puede apreciar la importancia de conseguir la participación de la población implicada en los procesos de reasentamiento para el éxito de los mismos. La participación, por definición, es el proceso mediante el cual las comunidades se convierten en sujetos activos en la toma de decisiones. Es un fenómeno complejo que se ha de aplicar de manera extensiva en todos los ámbitos del proyecto. Esta participación no puede reducirse exclusivamente a la consulta de los

¹ Reflexiones a partir de los textos de Serje (2011), Sánchez y Vidal (2013) y Correa (2011a)

pequeños detalles con el fin de conseguir la apropiación del mismo; si queremos que un asentamiento tenga éxito y sea sostenible en el tiempo, la participación debe ser efectiva en todas las etapas del mismo y ha de entenderse como un derecho de las personas afectadas. De hecho, existen algunos instrumentos internacionales que hacen referencia a los procesos de reasentamiento y entienden la participación de las comunidades afectadas como un derecho; por ejemplo, el principio 28.2 de los Principios Rectores del desplazamiento interno de Naciones Unidas (ACNUR, 1998) que afirma que “*se tratará en especial de garantizar que los desplazados internos participen plenamente en la planificación y gestión de su regreso o de su reasentamiento e integración*” o el Principio 10 de los Principios de Península sobre el desplazamiento climático dentro de los Estados (Displacement Solutions, 2013), en el cual se dice que “*las personas afectadas (...) puedan participar activamente en las decisiones relevantes y en la implementación de estas decisiones*”. Estos principios legitiman el derecho de las personas a participar en los procesos de toma de decisiones de los proyectos de reasentamiento. A parte de esta legitimación, las razones por las cuales la participación es de vital importancia son diversas.

En primer lugar, las percepciones que la población y otros actores sociales tienen del contexto juegan un papel imprescindible tanto en la identificación de las necesidades como en el propio diseño del proyecto. Así mismo, es imprescindible identificar las capacidades de la población y contar con ellas. Los propios participantes se convierten así en el motor del proyecto, colaborando de forma horizontal con los trabajadores humanitarios en todas las etapas del mismo.

En línea con lo anterior, se plantea un cambio de paradigma en la función de los técnicos del proyecto, los cuales tienen que comenzar a ver a los participantes del mismo en colaboradores, más que en meros beneficiarios. Este nuevo modelo implica grandes beneficios y facilita en gran medida el trabajo de los técnicos, pudiendo alcanzar niveles de comprensión de las necesidades reales de la comunidad no conseguidas por otros medios.

Por otra parte, movilizar y organizar a la gente alrededor de temas que ellos mismos consideran importantes para su propio desarrollo favorece la apropiación del mismo, y al mismo tiempo pueden adquirir o mejorar la capacidad para identificar, analizar y solucionar sus propios problemas, lo que garantiza la sostenibilidad del proyecto a largo plazo.

Además de lo anterior, siempre se ha de tener en cuenta que, en contextos de desplazamiento vinculados a desastres ambientales, las personas afectadas han perdido totalmente el control de sus propias vidas, por lo que la participación se convierte en un aspecto de vital importancia para fomentar el empoderamiento de las mismas. Convertir a los beneficiarios en participantes del proyecto es determinante para el desarrollo y recuperación de la autoestima y, especialmente para preservar su dignidad como seres humanos.

Por último, es muy importante destacar la necesidad de asegurarse de que la población participante está en condiciones de tomar decisiones voluntarias y fundamentadas. Para ello, lo primero a tener en cuenta es la importancia de que la población reciba toda la información necesaria. Además, es importante asegurarse de que la comprendan, para lo cual es necesario adaptarse a los códigos culturales. Una buena manera de conseguir esto último es disponer de aliados y colaboradores en el proyecto que compartan dichos códigos culturales, lo que convierte dicha traducción en una tarea más fácil de llevar a cabo.

Para conseguir la participación efectiva de las comunidades con las que se trabaja, se pueden utilizar múltiples herramientas. Un ejemplo de ellas son las reuniones comunitarias, que tienen como objetivo conocer los intereses generales de la población, así como contrastar la información recopilada por los técnicos sobre el contexto. Puede ser muy positivo llevar a cabo este tipo de intervenciones en lugares que resulten cómodos para los miembros de la comunidad, por ejemplo, en sus lugares de ocio, de manera que se sientan cómodos y la intervención tenga un carácter más horizontal, siendo los técnicos los que se integran en la comunidad para obtener la información. También se pueden realizar entrevistas personales o visitas domiciliarias, de esta manera se pueden llegar a comprender mejor las realidades y necesidades particulares, y siempre con especial atención a las personas en situación de mayor vulnerabilidad.

Por otro lado, también es muy importante la creación de mecanismos para la gestión de los conflictos que puedan surgir en relación al proceso de reasentamiento, con el fin de manejar tanto los problemas surgidos entre la población con los organizadores del proyecto u otras entidades que intervengan en el mismo como los que se puedan dar entre los miembros de la comunidad o entre estos y la comunidad de acogida. Es importante que en estos procesos de mediación intervengan agentes ajenos al proceso de

reasantamiento, con el fin de mantener una total imparcialidad en la gestión de los mismos.

Por último, también es muy importante la creación de mecanismos de rendición de cuentas y de transparencia, con el fin de que la población sea conocedora de los progresos llevados a cabo en el proyecto, de su adecuación a las necesidades manifestadas por estos, así como del uso adecuado de los recursos.

3.3. RIESGOS QUE ENFRENTAN LOS PROCESOS DE REASENTAMIENTO

Cuando los reasentamientos no se llevan a cabo de manera adecuada, y sin tener en cuenta la multidimensionalidad de los mismos, así como la participación de los miembros de la comunidad en su diseño y seguimiento, se pueden provocar graves problemas a las comunidades afectadas, causando auténticos desastres sociales o económicos, en ocasiones más grandes que los que se trataban de evitar. Estos problemas son diferentes en función de la población afectada, ya sea la población desplazada, la que continúa residiendo en el lugar de origen o la de acogida.

En primer lugar, y si no se hace una correcta intervención, la población desplazada puede sufrir todo tipo de consecuencias negativas relacionadas con la pérdida de su hogar, medios de subsistencia y redes sociales y económicas. En este sentido, Michael Cernea (2000) desarrolla un modelo teórico el cual está centrado en los procesos de reasentamiento involuntarios y el modo de reducir los riesgos de los mismos. El modelo IRR (Impoverishment risks, Risks management and Reconstruction), tiene al empobrecimiento de la población tras una reubicación como eje; y desarrolla un análisis de los diferentes riesgos a los cuales se enfrentan estas poblaciones vulnerables, como la falta de alimentos, de tierras, de casa, la exclusión social o la desarticulación de las redes sociales. Esta teoría es bastante acertada, pero el problema que tiene es que prioriza los aspectos económicos, dando en su análisis un lugar secundario a aspectos tan relevantes como la exclusión social. Scudder (1986) por su parte, plantea que los impactos del desplazamiento y reasentamiento son tan grandes que causan lo que él denomina un “estrés multidimensional” que se manifiesta en múltiples aspectos (psicológico, social, cultural...) de la vida de las personas, lo que incrementa considerablemente las tasas de mortalidad, así como la reducción general de la salud y un mayor riesgo de contraer todo tipo de enfermedades. Esta teoría se relaciona directamente con el carácter multidimensional de los reasentamientos del que habla

Serje (2011), ya que se perciben los impactos a nivel personal también desde una perspectiva multidimensional.

Para la población que se queda en el antiguo lugar de residencia, también se generan fuertes impactos al romperse las relaciones y redes existentes en el escenario previo al desplazamiento. También se pueden apreciar daños en la actividad productiva (cuando se desplazan los clientes de los negocios) o en la prestación de servicios sociales, al quedar reducida la población beneficiaria de los mismos.

En cuanto a la población receptora, se generan otro tipo de impactos vinculados en general a la mayor presión que produce un aumento en el número de población, ya sea en la prestación de servicios sociales, en la explotación de recursos naturales o en el mercado laboral.

En conclusión, los impactos de la mala gestión de los procesos de reasentamiento pueden ser muy grandes y afectar a un gran número de personas tanto directa como indirectamente; por esto, una planificación adecuada, teniendo en cuenta la multidimensionalidad de estos procesos, así como la necesidad de la participación de la población, puede ayudar a amortiguar los impactos de las mismas, y conseguir que estos nuevos asentamientos, así como los antiguos, sean sostenibles en el tiempo.

4. EL CASO DE CIUDAD ESPAÑA

4.1. CONTEXTO GEOGRÁFICO

Honduras presenta unas características que la hacen especialmente vulnerable a los desastres ambientales. Debido a su situación geográfica, ya que se encuentra situada entre el Océano Pacífico y el Atlántico, así como sobre varias fallas activas; se dan a menudo fenómenos extremos de diversa índole, como terremotos, huracanes, sequías e inundaciones. Además, al tratarse de un país montañoso con abundantes precipitaciones, los deslizamientos son un fenómeno común. A todo esto, hay que sumar que se trata de una zona en la cual se han dado procesos de desarrollo descontrolados, los cuales implican en muchos casos la deforestación y la mala calidad de las infraestructuras, lo que aumenta este riesgo de manera significativa.

A nivel socioeconómico, Honduras presenta un Índice de Desarrollo Humano de 0,606, situándose en el puesto 131 en la clasificación global (PNUD, 2015). El coeficiente de GINI es de 0,574. La población total es de aproximadamente 8 millones de habitantes, con una tasa de desempleo del 8,8% y una tasa de pobreza del 74,3% (CEPAL, 2016).

La gran mayoría de los países centroamericanos tienen una historia de regímenes autoritarios y conflictos armados, especialmente entre las décadas de los 70 y 80; la violencia actual en toda esta región, incluyendo Honduras, es consecuencia directa de aquellos conflictos que no se cerraron adecuadamente. Los datos reflejan esta situación de violencia, situándose Honduras como el segundo país con el mayor número de homicidios en toda América Central – 6.700 en el año 2013 –, sólo por detrás de México (UNODC, 2016).

4.2. EL HURACÁN MITCH

Entre octubre y noviembre de 1998, el Huracán Mitch azotó varios países de Centroamérica y el Caribe. Fue uno de los huracanes más destructivos de la historia, dejando entre 11.000 y 18.000 muertos y más de 1.500.000 de desplazados. En total, 285.000 personas perdieron sus hogares y fueron reubicadas en 1375 albergues temporales.

Honduras fue uno de los países más afectados, debido a que el huracán atravesó el país convirtiéndose en tormenta tropical y desencadenando lluvias torrenciales durante cinco días consecutivos, Esto llevó al desborde masivo de los ríos del país y provocó

inundaciones en todos los departamentos, afectando especialmente a la costa atlántica y a la zona central, donde se sitúa Tegucigalpa, la capital del país (OPS, 1999).

Los efectos del huracán en las infraestructuras del país fueron devastadores: el 60% de las carreteras quedaron seriamente dañadas, dejando incomunicadas en mayor o menor medida a 81 ciudades. Se produjeron también averías en los sistemas de agua y saneamiento que afectaron a más de 3,4 millones de habitantes. Los sistemas de alcantarillado de la capital del país quedaron seriamente dañados, colapsando y contaminando las aguas del río Choluteca.

La infraestructura de servicios educativos, sociales y sanitarios también se vio seriamente afectada, quedando la mayor parte de los centros de salud y hospitales del país dañados, con la incapacidad de atender a los cientos de miles de afectados que requerían atención médica. El 25% de las escuelas del país resultaron también dañadas, quedando más de 100.000 niños sin educación primaria. Las escuelas secundarias también fueron dañadas y 2000 maestros no pudieron impartir clases, lo que afectó de manera directa a casi 150.000 alumnos en total (OPS, 1999).

Todos estos acontecimientos, junto a la pérdida de aproximadamente el 70% de los cultivos (FAO, 1999), desataron una de las peores crisis humanitarias de la región, suponiendo para Honduras un retroceso de más de 20 años en sus procesos de desarrollo (Cruz Roja Española, 2008). Ante esta situación, se produjo una gran respuesta humanitaria a nivel internacional. Una buena parte de los desplazados fueron instalados en los albergues temporales antes mencionados, mientras comenzaban los procesos de reconstrucción y reasentamiento.

4.3. CIUDAD ESPAÑA

El reasentamiento de Ciudad España es una solución habitacional de nueva construcción situada a 40 kilómetros de la capital para los afectados por el Huracán Mitch en Honduras, concretamente para algunos colectivos afectados del Distrito Central del país. Este proyecto consta de dos programas, uno basado en infraestructura y el otro en desarrollo social (Cruz Roja Hondureña, 2002), con el fin de conseguir un entorno seguro y saludable, y en el que las personas beneficiarias puedan ser los protagonistas de su propio desarrollo.

El proyecto fue concebido para beneficiar a 1.364 familias (unas 10.000 personas aproximadamente) pertenecientes a cuatro grupos diferenciados caracterizados todos por un perfil urbano y sin medios económicos para enfrentar los impactos del huracán:

- Familias afectadas por el Mitch que perdieron sus viviendas y residían de manera temporal en macro albergues: 505
- Familias que habitaban zonas con alto riesgo de deslizamientos e inundaciones: 206
- Familias con personas discapacitadas residentes en el Distrito Central y afectadas por el Mitch: 166
- Familias damnificadas de las colonias de Betania, Reparto y Suyapa del Distrito Central: 487

El proyecto de Ciudad España surge a iniciativa del gobierno hondureño y bajo la supervisión del mismo. Diversas organizaciones se comprometieron a la financiación y desarrollo del proyecto. Cruz Roja se comprometió a la construcción de viviendas para los damnificados residentes en macroalbergues, los residentes en zonas de alto riesgo y las personas discapacitadas afectadas por el Mitch en el Distrito Central, así como dotación de infraestructura de agua, saneamiento y electricidad; esto se llevó a cabo a través de recursos económicos propios y con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Por su parte, la AECI dotó al asentamiento del mercado, así como contribuyó a diversos proyectos de desarrollo económico y fortalecimiento comunitario. La ONG hondureña EcoVide también se comprometió a dar solución habitacional a los damnificados de las colonias de Betania, Reparto y Suyapa. Todos estos proyectos se vieron complementados por la intervención del gobierno hondureño en la implementación de servicios sociales básicos – sanitarios, educativos, de seguridad... –

En el año 2000 comenzó a desarrollarse el proyecto. Una vez seleccionados los beneficiarios, se comenzó a preparar el terreno, el cual fue donado por el Estado hondureño, dotándolo de infraestructura habitacional y de servicios diversos. Mientras tanto se desarrolló un ambicioso programa social destinado a promover la autogestión del asentamiento mediante un proceso de delegación de responsabilidades progresiva y una construcción de estructuras democráticas que serían la base de la futura comunidad.

A finales del año 2002 se produjo el primer traslado de personas al nuevo asentamiento, comenzando el desmantelamiento de los alojamientos temporales. Desde este momento se promovieron sistemas de gestión de los problemas surgidos en relación con el proceso de reasentamiento.

En el año 2005 finalizó la etapa constructiva del proyecto, pero hasta 2007 se desarrollaron los proyectos del área de Desarrollo Comunitario, con el fin de consolidar estas estructuras, año en el cual se finalizó oficialmente el proyecto.

Se construyeron un total de 1364 viviendas, dos centros comunitarios, un mercado, un centro de salud, un centro de atención socio-sanitaria, un centro de atención a mayores, un centro de Educación Infantil, dos guarderías, tres jardines de infancia, un centro de cultura popular, una biblioteca, un centro básico de educación y una comisaría.

4.4. ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL²

En este apartado, el objetivo es llevar a cabo un análisis del desarrollo del proyecto desde una perspectiva multidimensional, es decir, analizando en primer lugar la información obtenida de las fuentes, y clasificándola después dentro de las diferentes dimensiones antes comentadas. Posteriormente, en cada dimensión se analizará la existencia o inexistencia de procesos participativos, con el fin de discernir cuales han sido los puntos en los que se ha implementado la participación de manera adecuada y en cuales no ha sido así.

Dimensión territorial:

Para realizar una correcta intervención, es importante entender que las tierras son algo más que el entorno físico en el que habitan las personas: en muchas ocasiones forma parte de la cultura propia de las comunidades sobre las que se interviene.

En este caso, y según las fuentes consultadas, se tuvo en cuenta que el emplazamiento del asentamiento se adaptase a las tradiciones culturales y medios de vida habituales de las comunidades; Al tratarse de personas provenientes en general de entornos urbanos, la adaptación fue relativamente sencilla. En lo referente a la propiedad de los terrenos, el propio Estado cedió una serie de terrenos que se transformaron en el futuro

² La información de este análisis ha sido obtenida a partir de los informes de Cruz Roja Hondureña (2002) y Cruz Roja Española (2004 y 2008) y la entrevista a Santiago López, técnico de proyectos de Cruz Roja Española, participante en el proyecto durante el desarrollo del mismo. A esto se suman las reflexiones del autor de la investigación.

asentamiento. Las viviendas fueron donadas a las familias mediante un contrato con el que se comprometían a cumplir una serie de normas que se explican más adelante. El resto de espacios de la ciudad fueron donados a las instituciones correspondientes que se harían cargo del mantenimiento y gestión de los mismos; este es el caso de las escuelas, gestionadas por la Secretaría de Educación; la comisaría, gestionada por la Secretaría de Seguridad; o el centro de atención socio-sanitaria, gestionado por la Secretaría de Salud.

Según lo observado, se puede analizar que en este caso no se dio un grado demasiado alto de participación. Si bien se consultó a la comunidad en relación a la adaptación del terreno a las tradiciones culturales, finalmente el terreno fue impuesto por el Estado. Esto nos da a entender que, si el terreno no hubiera sido adecuado al contexto cultural de la comunidad, el proyecto se habría desarrollado, con los consecuentes impactos que esto podría tener en las personas afectadas. En este sentido, es muy importante el trabajo con la comunidad, documentándose sobre los intereses y necesidades dentro de su contexto cultural, así como informándoles sobre todas las opciones posibles y haciéndoles partícipes en la toma de decisiones; a esto también es importante sumar la participación de la población de acogida, si la hay, ya que las decisiones que se tomen les afectan de forma directa.

Dimensión ambiental:

Las fuentes consultadas afirman que, antes del comienzo del proyecto, se llevaron a cabo una serie de estudios sobre el impacto ambiental que tendría el asentamiento. Se tuvo especialmente en cuenta el análisis de la capacidad de abastecimiento de agua en la zona, ya que había que tener en cuenta a las comunidades que ya residían en la región y que daban uso a dichos recursos. Este estudio concluyó que se debía limitar el número de viviendas, debido a la baja disponibilidad de agua, lo que se aplicó en el proyecto, reduciendo el número de viviendas que se habían planteado en un principio. Para épocas de sequía se construyeron pozos que apoyarían al abastecimiento afectando en la menor medida posible al medio ambiente. Se diseñaron también sistemas de agua y saneamiento y un sistema de gestión de residuos sostenibles con el fin de reducir el impacto ambiental.

Para hacer partícipe a la población, así como para fomentar la concienciación, se llevó a cabo un programa de educación ambiental, que cubría aspectos como la adecuada

utilización de los sistemas de saneamiento, la adecuada gestión de los residuos, o el uso responsable del agua y los recursos forestales.

En línea con este último concepto, cabe destacar el hecho de que la deforestación fue una consecuencia directa del proceso de urbanización de la zona. Como sabemos esto aumenta el riesgo de deslizamientos e inundaciones. Para compensar este impacto negativo, se desarrolló un programa de reforestación interna y de los alrededores, del cual fueron partícipes y gestores los miembros de la comunidad. Al mismo tiempo que trabajaban en este programa, se consiguió la concienciación, así como la apropiación del proyecto y el surgimiento de una responsabilidad de protección del entorno natural.

Según esta información, podemos concluir que en esta dimensión se tuvo en cuenta a la población, si bien no en un grado alto, ya que la participación en buena parte se redujo a la participación en el programa de educación ambiental; por otra parte, cabe destacar que el proyecto de reforestación corrió a cargo de la comunidad, lo que posiblemente haya favorecido en un largo plazo la concienciación y el aumento de valor del entorno natural. De nuevo, en esta dimensión también habría sido muy positivo un mayor trabajo con la comunidad, documentándose para conocer los aspectos culturales en cuanto a su relación con el medio ambiente, de lo cual se podrían extraer recursos y nuevas herramientas para resolver las problemáticas que pudieran surgir en este ámbito.

Dimensión física:

Según lo que las fuentes afirman, el proyecto tenía el objetivo de construir viviendas con todos los servicios básicos y espacios para las actividades que se llevasen a cabo en ellas (cocina, trabajo, estudio, comida...), también que fueran seguras ante futuros desastres ambientales y que fuesen adaptadas a discapacidades físicas. Se llevaron a cabo también diferentes diseños de casas, con el objetivo de romper con la homogeneidad arquitectónica. En este ámbito del proyecto se tuvo también muy en cuenta la participación de la comunidad: fueron utilizados como mano de obra no calificada, así como en la construcción de los sistemas de agua y saneamiento. El objetivo de esta participación fue tanto conseguir la apropiación como usarlo como condición para la donación de las viviendas. En lo referente a la distribución de población en el asentamiento, se hizo una planificación con el fin de evitar que las familias se agrupasen por colectivos de procedencia para evitar el aislamiento y fomentar la integración de todos los miembros de la comunidad.

Por otra parte, al situarse el nuevo asentamiento en un lugar relativamente aislado y a mucha distancia de los lugares de residencia originales de los miembros de la misma, se puso en marcha la construcción de equipamientos que permitiesen la actividad económica y social de la zona. En este sentido, una serie de viviendas fueron destinadas al personal de servicios (sanitario, educativo...) a un coste mínimo, y dispersas por toda la ciudad; con esto lo que se buscaba era la identificación del personal como vecinos, con la posible mejora de la cohesión social y la consiguiente promoción del desarrollo comunitario.

Se construyeron también jardines y parques, con una estructura abierta y acogedora, de manera que se promueva la convivencia entre las personas de la comunidad. En este sentido, se realizó un interesante trabajo en referencia a la nomenclatura de plazas, jardines, calles y barrios. La comunidad, especialmente los colectivos de mujeres, jóvenes y niños, se encargaron de nombrar los diferentes lugares con temas relativos a la naturaleza, la historia del país, la cultura popular... con el fin de fomentar la apropiación del proyecto, así como el aprendizaje de los niños y niñas participantes.

En esta dimensión cabe hacer un análisis profundo sobre los diferentes aspectos comentados. En primer lugar, y según la información obtenida, no se observa que tuviera lugar un trabajo con la población en materia de identificación de necesidades individuales en relación al diseño de las casas, lo que es necesario hacer de una manera exhaustiva, ya que las formas de sustento y estilo de vida de las diferentes unidades familiares pueden ser muy variables. Existe cierta información relacionada con esto que solo puede ser obtenida mediante la comunicación directa con los miembros de la comunidad, como la composición de las familias – familias extensas, monoparentales...–, o las actividades que se realizan en la vivienda – cuidado de los hijos, desarrollo de actividades económicas o productivas...–, por lo tanto, esta comunicación resulta de vital importancia para conseguir una intervención exitosa. Por otro lado, cabe destacar positivamente el hecho de que se utilizase el trabajo de los miembros de la comunidad como moneda de cambio para obtener las viviendas, ya que estos no disponían de medios económicos para comprarlas, esta práctica favoreció muy positivamente la preservación de la dignidad de las personas participantes.

En relación a la práctica llevada a cabo en la distribución de la población en el asentamiento, esto se hizo con el fin de fomentar la creación de un nuevo tejido social en el que se incluyesen a todos los miembros del nuevo asentamiento. El problema es

que estos procesos de reorganización implican la propia ruptura de las comunidades preexistentes, lo que implica la destrucción del tejido social, siendo esto lo contrario de lo que se quiere conseguir. En este sentido, se hace evidente que esta acción se llevó a cabo sin tener en cuenta las necesidades e intereses de la comunidad. Toda comunidad requiere de una red social de apoyo básica, por lo que es muy probable que las personas del nuevo asentamiento hubieran optado por vivir cerca de las personas que formaban parte de su antigua comunidad. Si se hubieran respetado estos intereses, posteriormente habría sido más sencillo trabajar en la mejora de la cohesión de la nueva comunidad, utilizando técnicas de fortalecimiento de las estructuras comunitarias formales e informales.

Por último, y en relación a la localización aislada del asentamiento, se entiende que ante la cesión de los terrenos no había otra opción y no se pudo contar con los intereses de la población, pero es importante tener en cuenta que esto supone muchos problemas tanto a nivel logístico – necesidad de infraestructura de transportes – como a nivel de desarrollo económico, ya que los proyectos de emprendimiento presentan muchas dificultades, esto último se analiza con mayor profundidad en el apartado correspondiente a la dimensión económica.

Dimensión jurídica:

En lo referente a la dimensión jurídica del proyecto, se trabajó especialmente para ceder la titularidad de las viviendas a los miembros de la comunidad. La escrituración de las mismas es una medida que ayuda a garantizar la seguridad jurídica de las familias beneficiarias, reportando beneficios a otros niveles como el psicosocial. La escritura se realizó a nombre de toda la familia, con la condición de no poder vender, arrendar o dar cualquier uso fraudulento a los inmuebles cedidos durante un periodo de diez años. La escritura del resto de lotes (infraestructura y servicios) quedó a cargo de los organismos que se encargarían de su gestión.

En el ámbito jurídico, y en relación a la participación, es importante destacar que se trata de un derecho, y la comunidad debería poder demandarlo legítimamente. En esta dimensión, por tanto, deberían incorporarse los mecanismos que permitan a las personas afectadas por el por el reasentamiento ejercer este derecho, lo cual es inexistente en este proyecto.

Dimensión económica:

Según los informes analizados, a la hora de desarrollar los sistemas de agua y saneamiento se trabajó en la necesidad de hacerlos sostenibles económicamente, de forma que los propios miembros de la comunidad pudiesen mantenerlos por sí mismos. Con el sistema eléctrico se hizo una tarea similar, instalando un contador individual en cada vivienda, mediante el cual pudieran hacerse cargo de su consumo y mantenimiento personal. En general, todas las responsabilidades económicas asociadas a las viviendas quedaron a cargo de los beneficiarios.

Por otro lado, para conseguir crear dinámicas de generación de ingresos, y con el fin de superar la etapa de dependencia de la ayuda humanitaria, se llevó a cabo un programa para la recuperación de los medios de vida, ya que en la mayor parte de los casos se perdieron tras el desastre. Para conseguir esto, lo primero que se hizo fue trabajar en la identificación de las capacidades individuales, con el fin de potenciarlas. Una vez identificadas, se implementaron una serie de programas formativos a varios niveles en función de las necesidades personales (desde alfabetización hasta formación profesional), centrándose especialmente en los colectivos más vulnerables, como mujeres, jóvenes e infancia. Estos programas siguieron dos líneas diferentes: por un lado, formación para la futura incorporación al mercado laboral; y, por otro lado, formación en emprendimiento para la constitución de microempresas. Se construyó también un mercado que actuase como motor económico de la ciudad, el cual se fue diversificando a lo largo del tiempo. Además, se crearon otros espacios destinados a las iniciativas de microemprendimiento que pudiesen tener lugar. Por otra parte, se trabajó en colaboración con instituciones crediticias de la región para que acercasen sus servicios a la comunidad y facilitar aún más el emprendimiento. Todos estos proyectos tuvieron como fin estimular la generación de ingresos de los miembros de la comunidad, de manera que estos adquieran independencia económica y sean los protagonistas de su propio desarrollo.

Ante el perfil de los beneficiarios, los cuales han perdido sus medios de vida, llevar a cabo prácticas como la de delegarle las responsabilidades económicas vinculadas a las viviendas puede suponer dificultades para afrontar los pagos en un futuro inmediato. Esta delegación solo sería viable si se le concediese a la población una ayuda económica temporal, hasta que los proyectos de reactivación económica dieran beneficios. Esto

último se desconoce, ya que esta información no figuraba en los informes analizados ni se pudo obtener de la entrevista realizada.

Por otra parte, al provenir de un entorno urbano, es muy posible que estas personas corriesen con este tipo de gastos previamente al realojamiento, pero es muy importante en este sentido trabajar con la comunidad en la etapa de identificación para conocer la realidad previa en la que se desenvolvían, ya que si se generasen nuevos gastos esto podría afectar seriamente a su economía.

Por último cabe añadir que los proyectos que se llevaron a cabo para fomentar dinámicas de creación de ingresos, si bien son programas muy positivos, estos en general requieren de un largo periodo para empezar a dar frutos y lograr la autonomía de las personas, por lo que resultan ser muy difíciles y caros en su aplicación, y si se quiere que los mismos tengan éxito, es muy importante que se desarrollen sistemas de apoyo económico para las familias mientras estos proyectos se desarrollan, y más teniendo en cuenta que estas personas tendrán que hacerse cargo de los gastos relacionados con sus viviendas.

Dimensión organizativa

Con los desplazados instalados en los albergues temporales, la intervención comenzó siendo puramente asistencialista, priorizando las necesidades básicas que se debían suplir rápidamente. Cuando estas necesidades se vieron cubiertas, se comenzó a desarrollar un proyecto de intervención social que tenía como objetivo crear un tejido organizativo, en el que los propios residentes fueran los administradores de las necesidades de la comunidad. Esto se llevó a cabo mediante un proceso de administración compartida en el que se iban delegando responsabilidades a los residentes de los albergues, acompañándoles en el proceso de construcción de un tejido social que sería la base de la futura comunidad de Ciudad España.

Los futuros pobladores de Ciudad España eran personas de diversas procedencias, por lo que carecían de organización previa ni redes de apoyo en la mayoría de los casos. Es por esto por lo que se trabajó especialmente en esta dimensión; en la creación y fortalecimiento de estructuras comunitarias, tanto las formales como las no formales, de manera que toda la población de la comunidad fuera representada y se reflejasen sus necesidades, intereses y diversidades. Para apoyar este proceso se construyeron una

serie de espacios en los que se pudiesen llevar a cabo las actividades comunitarias (centros sociales, jardines, parques...).

Una vez instalada la población en Ciudad España, continuó el proceso de consolidación de las estructuras organizativas. Se promovió la integración y participación de todos los pobladores, impulsando procesos democráticos en los que ellos mismos eligiesen a los líderes comunitarios, a los de los equipos de trabajo y a los de los Comités, convirtiéndose en reflejo de las motivaciones y necesidades de todos los grupos sociales. Estos Comités son estructuras representativas que se organizan de forma democrática, y las cuales cubren diferentes ámbitos de la realidad del asentamiento, con el fin de gestionar todos los aspectos vinculados a los mismos, como la administración, las solicitudes, las propuestas y la gestión de conflictos.

En materia de infraestructura y servicios, se formaron la Junta de Aguas y el Comité de recogida de basuras. Se trabajó en la capacitación de los miembros de estos organismos en el uso y mantenimiento de los sistemas de agua y saneamiento, así como en la gestión económica y técnica de los sistemas de agua, saneamiento y residuos. Tras los procesos de capacitación, estos comités se convirtieron en entes independientes capaces de gestionar la infraestructura por sí mismos, sin necesidad de intervención por parte de los organismos estatales o las ONG que participaron en el proyecto.

Dentro de los diferentes barrios de Ciudad España, se desarrollaron una serie de Comités de Desarrollo Local (CODEL). Se trata de comités de apoyo en los cuales los vecinos plantean los problemas, los cuales son discutidos y consensuados, para luego elevar las demandas a las entidades superiores. Es importante destacar la alta participación de las mujeres de la comunidad en estos comités y, en general, en todas las estructuras organizativas que se formaron.

Otro organismo que se formó en Ciudad España fue la Asamblea de Concertación. Se trata de un organismo que tiene como objetivo la cohesión de todos los barrios y comités. Cada cierto tiempo se reúnen para informarse de las necesidades y demandas de los diferentes grupos y mediante procesos democráticos se llega a acuerdos.

En lo referente la dimensión organizativa, y desde la perspectiva de la participación, cabe destacar el hecho de que se consolidaron fuertes estructuras en todos los ámbitos de la vida comunitaria que, si bien en un principio fueron orientados, acabaron funcionando de manera totalmente independiente de los organismos que intervinieron

en el proceso de reasentamiento, lo cual es muy positivo. A pesar de lo positivo de la participación ciudadana en estas estructuras organizativas, la información obtenida no aclara si se llevaron a cabo procesos adecuados de identificación del tejido organizativo y las relaciones de poder preexistentes en las comunidades reasentadas, lo cual puede constituir una eficaz herramienta en la gestión y mejora de dichas estructuras.

Dimensión discursiva o cultural

Los procesos de desarrollo o reconstrucción, como el caso de Ciudad España, suponen una alteración significativa de los contextos culturales en los que se mueven los miembros que forman esta nueva comunidad, por lo que también es importante trabajar en esta línea, tanto para mantener las tradiciones y costumbres como para integrar las nuevas formas de percibir la realidad. En este sentido, se planificó que la ubicación fuera acorde a las tradiciones culturales. Por ejemplo, en el caso de la infraestructura de agua, se realizó un análisis e identificación de las necesidades y costumbres de las comunidades reasentadas, así como averiguar cuáles eran las alternativas más viables. De aquí surgieron diferentes proyectos como pozos artesanales, pozos de bombeo, colectores de agua de lluvia, etc.

Cabe destacar de nuevo el trabajo que se hizo en relación a la nomenclatura de los barrios, calles, plazas, etc., lo cual se ha explicado previamente en la dimensión física. En el ámbito cultural este proyecto fue también de gran importancia, ya que fomentó la revalorización de los aspectos culturales comunes a todos los miembros de la comunidad.

Es muy importante mantener el patrimonio cultural de las comunidades reasentadas, por lo que se construyó un Centro de Cultura Popular, desde el cual se trabaja con la comunidad y con las instituciones con el fin de preservar la rica herencia cultural de la población. En este sentido, cabe destacar el importante papel que desempeñan las personas más mayores de la comunidad, los cuales son los principales reservorios de la cultura tradicional. Estos colaboran en diversos talleres que tienen como fin preservar las tradiciones ancestrales. Además de todo esto, el mercado, centro económico de la comunidad, destinó una parte de su espacio a la producción y venta de artesanía, fomentando así el desarrollo de medios de subsistencia ligados a estas actividades.

Desde una perspectiva de análisis de la participación en este ámbito, se aprecia, que se ha hecho un interesante trabajo de identificación de las tradiciones y costumbres de la

comunidad, con el fin de preservarla, para lo cual se fomentaron redes de apoyo y consolidación de dichos aspectos, por ejemplo, a través del Centro de Cultura Popular.

A pesar de que no se conoce en profundidad el grado de participación en este sentido, es importante destacar la relevancia que la participación puede tener en este ámbito, ya que los miembros de la comunidad juegan un papel fundamental en el diseño del proyecto para adaptar el mismo en función de sus propios códigos culturales.

Derecho a la educación

A través de este análisis multidimensional, también se ha visto la necesidad de añadir una dimensión más como es la de la educación, ya que en este sentido se desarrollaron proyectos específicos. Además de esto, cabe destacar la importante labor que tiene la educación en un contexto como el de los reasentamientos, ya que la población reubicada se encuentra en una situación de especial vulnerabilidad, y expuesta a una serie de riesgos que los programas de educación formal e informal ayudan a amortiguar, promoviendo el desarrollo de capacidades y el empoderamiento de la población.

Por un lado, se trabajó mucho en aspectos como la educación para la salud, educación sexual y hábitos de vida saludable; en línea con esto, se desarrolló un interesante proyecto de educación sexual con mujeres, en el cual se hacían excursiones a través de las cuales se desarrollaba el empoderamiento de las mismas, a través de la consolidación de las redes entre ellas. A nivel educativo también se desarrollaron proyectos vinculados a la implicación de los padres y madres en la educación de sus hijos. A través de la creación de grupos asociados a la escuela, como talleres de teatro, se fomenta la cohesión en la comunidad, así como la concienciación de la importancia de la educación.

Dimensión psicológica

Los procesos de reasentamiento pueden afectar muy negativamente a la vida afectiva y emocional de las personas, por lo que la atención psicosocial de las comunidades afectadas se convirtió en una prioridad en el desarrollo de este proyecto, incluso antes de que se produjese el traslado a Ciudad España. El objetivo principal era el de restablecer el bienestar tras el trauma sufrido lo más rápidamente posible. En línea con estos proyectos de atención psicológica se trabajó también en terapias comunitarias y actividades de educación no formal con el fin de fortalecer el sentimiento de pertenencia

a esta nueva comunidad en formación, así como para fomentar la mejora de las relaciones socio-familiares y combatir especialmente los impactos del reasentamiento en los menores. Por otro lado, mientras se desarrollaban proyectos de educación formal, se identificó la necesidad de trabajar con los jóvenes en riesgo de exclusión. El riesgo de consumo de alcohol y drogas, así como la incorporación de los jóvenes en las maras³, las cuales tienen gran influencia en la zona, se convirtieron en las principales problemáticas contra las que luchar, lo que se realizó a través de talleres y diversos proyectos de intervención psicosocial.

Desde la perspectiva de la intervención psicosocial, el aspecto de la participación es muy relevante, ya que el hecho de intervenir en los procesos de creación de la nueva comunidad puede ayudar a consolidar o a recuperar los vínculos afectivos o emocionales entre las personas, así como a crear nuevos lazos, lo que incide de manera directa en la mejora de la calidad de vida y el estado emocional de los participantes. En este sentido se valora positivamente todo el trabajo terapéutico llevado a cabo.

Dimensión político-administrativa

En este sentido, de la información analizada destacan dos aspectos importantes: en primer lugar, se fomentó el desarrollo y fortalecimiento de las instituciones locales, especialmente a través de la formación de recursos humanos. Por otro lado, se realizó un importante trabajo para incrementar la participación de los miembros de la comunidad los procesos democráticos de elección de líderes de las estructuras comunitarias, en el conocimiento de los poderes públicos y en el uso de los espacios de participación oficiales y comunitarios.

En el ámbito de la consolidación de las estructuras político-administrativas, el desarrollo de las capacidades de los miembros de la comunidad fue acompañado de un proceso de consolidación de las relaciones con las instituciones y fomento de la participación en las mismas, de manera que la comunidad se pudo involucrar de forma notable, lo que es muy positivo para conseguir una mayor sostenibilidad del asentamiento a largo plazo.

³ Las maras son grupos criminales organizados, especialmente extendidos por Centroamérica. Se vinculan a la venta de armas, drogas, secuestros y extorsiones, y son uno de los principales causantes de la violencia en estos países.

Dimensión dialógica

Esta es la dimensión más importante de todas las desarrolladas anteriormente, y tiene relación con el nivel de participación e implicación de los miembros de la comunidad a lo largo del desarrollo de todo el proyecto. Como se ha podido ver en el análisis del resto de las dimensiones, se trata de un concepto transversal a todo el proyecto, pero que en este caso no se ha desarrollado con toda la profundidad necesaria para convertirse en un verdadero proceso participativo.

Positivamente, podemos destacar algunas de las acciones antes explicadas, como la contribución de la población como mano de obra no cualificada en los procesos constructivos, la participación activa en los servicios sociales o el fomento de la implicación en los procesos electivos de los líderes de las estructuras comunitarias. En relación a todas estas actividades, cabe destacar el extenso trabajo realizado en la consolidación de las estructuras organizativas, a través de las cuales se ha logrado mantener una alta participación comunitaria y se ha conseguido atender adecuadamente los conflictos que pudieran tener lugar tanto durante el transcurso del proyecto como en el futuro a largo plazo; todo esto ha sido llevado a cabo por personal técnico especializado en múltiples disciplinas.

Pero, por otro lado, y una vez analizado el proyecto en su conjunto, se pueden observar serias carencias de participación, quedando reducida la misma a una colaboración superficial en los detalles con el fin de promover la apropiación del mismo, y como hemos explicado previamente, la participación ha de trascender a todos los niveles del proyecto. Tanto en los informes analizados, como en la entrevista realizada al técnico del proyecto, se puede observar que no se valoró la necesidad de que los miembros de la comunidad tomaran parte en los procesos de decisión. En este sentido, y como hemos criticado previamente, no se tuvieron en cuenta los intereses de la población en la reorganización de la comunidad, lo que con seguridad provocó dificultades posteriores al romperse las redes sociales de apoyo preexistentes. Otro aspecto muy importante, y que no se tiene en cuenta en el proyecto son los líderes locales preexistentes; a pesar de esto, se construyó una sólida red comunitaria participativa, pero no se tuvo en cuenta la probable existencia de una estructura social previa, la cual habría servido para consolidar aún más estos procesos de desarrollo comunitario.

5. CONCLUSIONES:

El objetivo de esta tesis era el análisis del carácter multidimensional de un caso concreto de reasentamiento, así como al análisis de la existencia de procesos participativos en el mismo. Las conclusiones extraídas son las siguientes:

A lo largo del análisis del caso, se puede observar el hecho de que se ha trabajado en la intervención sobre todas las dimensiones expuestas al inicio del mismo, sin obviar ninguna de ellas. Por otro lado, una vez divididos todos los campos de intervención, surgió un dilema sobre el concepto de la educación, la cual no terminaba de encajar en ninguna de las dimensiones totalmente, ya que de manera parcial se podría considerar el derecho a la educación en la dimensión jurídica. De aquí se puede deducir que la complejidad de la realidad sobre la que se trabaja es incluso mayor de lo que se esperaba al inicio de la investigación.

Tras este análisis, se puede observar que a lo largo de todo el proyecto la participación de la población afectada quedó reducida a procesos de consulta, sin que se llegaran a dar procesos de participación reales, en los cuales la población tomara decisiones relevantes para el proyecto. Ante esta situación, si bien se puede observar un cierto grado de apropiación del proyecto, existen una serie de factores que pueden suponer el fracaso en la sostenibilidad del asentamiento a largo plazo; aspectos como la poca adaptación de las viviendas a las realidades concretas de cada familia, o la redistribución de la población con el fin de integrar a las diferentes comunidades hacen evidente el hecho de que en el diseño del proyecto falta una cantidad de información vital, y que está directamente relacionada con los intereses reales de la población. A pesar de que no se tiene información de referencia sobre evaluaciones posteriores del reasentamiento, se evidencian una serie de carencias que habrán supuesto problemas en los años siguientes a la finalización del mismo.

En resumen, lo que muestra el análisis realizado sobre el caso de Ciudad España es la necesidad de que se den procesos participativos reales, en los cuales la comunidad se convierta en un actor principal en la toma de decisiones. La población afectada por el reasentamiento es conocedora de sus necesidades e intereses y, por lo tanto, son un actor clave a la hora de desarrollar un proyecto que se adapte a los mismos. Si esto se lleva a cabo de una manera adecuada, a parte de la propia participación, se generan otras consecuencias como son la apropiación del proyecto y la capacidad de que el mismo

adquiera sostenibilidad en el tiempo. Para conseguir una participación efectiva, es indispensable la creación de mecanismos adecuados de comunicación entre las partes implicadas.

Por último, esta falta de participación está también relacionada con la necesidad de un cambio de paradigma en lo que se refiere a la actividad profesional de los trabajadores de desarrollo y ayuda humanitaria, dejando de entender a los beneficiarios como meros objetos sobre los que se interviene y los cuales no conocen sus necesidades reales. Y, por tanto, reconociendo la importancia de los procesos participativos para conseguir el éxito de los proyectos.

6. BIBLIOGRAFÍA:

- ACNUR (1998) *Principios rectores del desplazamiento interno de Naciones Unidas*. Doc. E/CN.4/1998/53/Add.2, de 11 de febrero de 1998. Naciones Unidas. http://www.acnur.es/PDF/0022_20120416132756.pdf
- Brockington D, Igoe J. (2006) “*Eviction for Conservation: A Global Overview*”. *Conservation and Society*. Vol. 4:424-70
http://www.conservationandsociety.org/temp/ConservatSoc43424-4840594_132645.pdf
- CEPAL (2016) *CEPALSTAT. Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/perfilesNacionales.html?idioma=spanish
- Cernea, Michael M (1999) *The Economics of Involuntary Resettlement. Questions and Challenges*. World Bank
- Cernea, Michael M. (2000) *Impoverishment, Risk Management, and Reconstruction: A Model of Population Displacement and Resettlement*
- Chambers, Robert (1969). *Settlement Schemes in Tropical Africa*. Routledge & Kegan Paul, London.
- Correa, Elena (2011a) *Guía de Reasentamiento para poblaciones en riesgo de desastre*. GFDRR. The World Bank
- Correa, Elena (2011b) *Guía de Reasentamiento para poblaciones en riesgo de desastre. Experiencias en América Latina*. GFDRR. The World Bank
- CRE, Cruz Roja Española (2004) “*Informe situación Plan Especial Mitch*”
- CRE, Cruz Roja Española (2008) “*Diez años de Mitch*”
- CRH, Cruz Roja Hondureña (2002) “*La intervención de Cruz Roja en el valle de Amarateca: El Plan Ciudad España*”
- Displacement Solutions (2013) “*Los Principios de Península sobre el desplazamiento climático dentro de los Estados*”. Displacement Solutions.
<http://displacementsolutions.org/wp-content/uploads/Peninsula-Principles-Spanish.pdf>
- FAO (1999) En “*OPS (2009) El Huracán Mitch en Honduras. Secretaría de Salud de Honduras. Organización Panamericana de la Salud*”

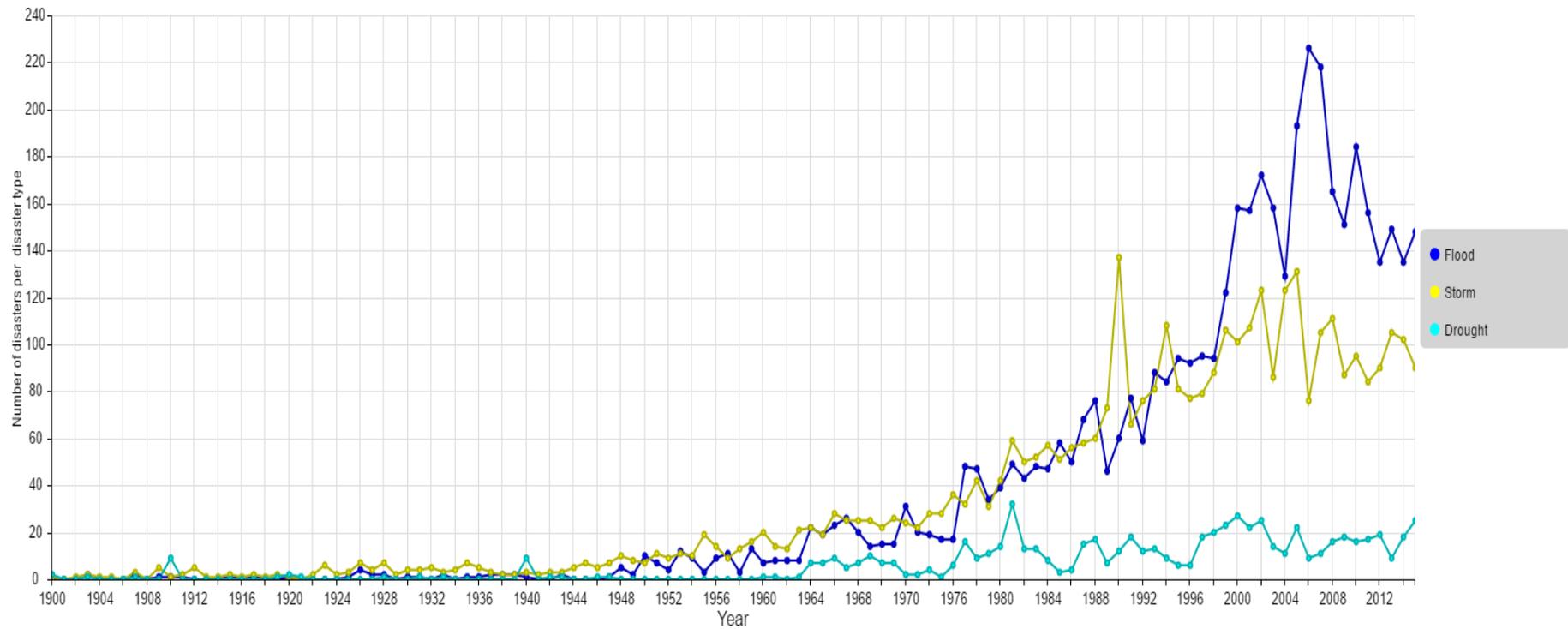
- Findlay, Allan M. (2011) “*Migrant Destinations in an Era of Environmental Change*”, *Global Environmental Change 21: S50-S58*
- Gellert, Paul K. y Lynch, Barbara D. (2003) “Megaprojects as displacement” UNESCO
<http://www.sas.upenn.edu/~dludden/MegaProjectDISPLACEMENT.pdf>
- GOS. Government Office for Science (2011) *Foresight: Migration and Global Environmental Change. Final Project Report. The Government Office for Science, London*
- IDMC (2015) *Global estimates 2015. People displaced by disasters*. Norwegian Refugee Council
- IOM (2007) *Discussion Note: Migration and the Environment*
- López Rodríguez, Santiago (2016) *Entrevista. 5 de mayo de 2016*. Santiago López Rodríguez. Técnico de proyectos de Cruz Roja Española
- Martin, Susan F. (2013) *Environmental change and migration: what we know*
- Nelson, Michael (1973). *Development of Tropical Lands: Policy Issues in Latin America*. Baltimore: Johns Hopkins U.P.
- Oliver-Smith, A. (2009) *Sea level rise and the vulnerability of coastal peoples: responding to the local challenges of global climate change in the 21st century*. En: *InterSections N° 7, United Nations University Institute for Environment and Human Security, Bonn*.
- OPS (2009) *El Huracán Mitch en Honduras*. Secretaría de Salud de Honduras. Organización Panamericana de la Salud.
- PNUD (2015) *Informe sobre Desarrollo Humano 2015. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*.
- Sánchez, Beatriz E. y Vidal, Roberto C. (2013) *Memorias. Conferencia de Soluciones Sostenibles para la población desplazada: experiencias internacionales y nacionales*. Bogotá: ACNUR, PNUD.
- Serje, M. y Anzellini, S. (2011) *Los dilemas del reasentamiento*. Bogotá: Ediciones de la Universidad de Los Andes
- Scudder, Thayer and Colson, Elisabeth (1982). “From Welfare to Development: A Conceptual Framework for the Analysis of Dislocated People.” In Hansen A. and A. Oliver-Smith (eds.) *Involuntary Migration and Resettlement*. CO, Boulder: Westview Press.

- Scudder, Thayer (1986). *Social and economic dimensions of involuntary resettlement*. Institute for Development Anthropology and California Institute of Technology.
- Soja, Edward (1989). *Postmoder geographies: The reassertion of space in social theory*. London: Verso.
- The Nansen Initiative (2015) *Global Consultation. Conference Report* <https://www.nanseninitiative.org/global-consultations/>
- United Nations (2011) *Report of the Conference of the Parties on its sixteenth session, held in Cancun from 29 November to 10 December 2010*
- UNODC (2016) *UNODC Statistics*. United Nations Office on Drugs and Crime. <https://data.unodc.org/>
- Warner, Koko (2009) *Global environmental change and migration: Governance challenges*

7. ANEXOS:

Anexo I

Número de desastres naturales registrados entre 1900 y 2015 (Inundaciones, Tormentas y Sequías)



EM-DAT: The OFDA/CRED International Disaster Database - www.emdat.be - Université Catholique de Louvain, Brussels - Belgium

http://www.emdat.be/disaster_trends/index.html